

Hackeando la frontera: Presentación de Indymedia Estrecho

Florencio Cabello Fernández-Delgado, Universidad de Málaga,
Campus de Teatinos, s/n Facultad de Ciencias de la Comunicación
952 134279 florence@uma.es

Laura Teruel Rodríguez , Universidad de Málaga
Campus de Teatinos, s/n Facultad de Ciencias de la Comunicación
952 132907 teruel@uma.es

Resumen

Cuando, en el segundo volumen de “La era de la información”, Manuel Castells emprende, un acercamiento a las formas de oposición al nuevo orden global, reconoce ya cómo las redes de negocios, tecnología y poder del proceso de globalización capitalista sólo profundizan en las desigualdades sociales, al beneficiar extraordinariamente a una mínima población para privar de sus derechos no ya a amplísimas capas sociales, sino a partes enteras del globo, literalmente relegadas al olvido. Una de estas zonas podría haber sido a buen seguro la región de Chiapas, con su diversa población indígena varada entre las olas de la globalización. Pero no fue así, y de ello tiene buena *culpa*, según Castells, un movimiento de rebeldes, los zapatistas, que usaron las herramientas tecnológicas propias de la globalización para lanzar a través de Internet sus reivindicaciones, abriendo así una nueva forma de resistencia, aquella que Castells destacó con la denominación de *primera guerrilla informacional*.

Cinco años después, con motivo de las protestas convocadas contra la reunión de la Organización Mundial de Comercio en Seattle, muy diversas organizaciones implicadas en la comunicación y la informática decidieron recoger el testigo de esta emergente *guerrilla informacional* y de esta labor conjunta nació el Centro de Medios Independientes denominado Indymedia (www.indymedia.org) un espacio donde se podía acceder de forma libre y abierta a la publicación o consulta de numerosos relatos, fotos o videos sobre las protestas en las calles de Seattle.

En esta comunicación, presentamos el nodo de esta red radicado en el sur de España, y vinculado íntimamente con los problemas y desafíos comunicativos que implica el creciente devenir de esta área en territorio de control de las migraciones, frontera del Estrecho de Gibraltar pretendidamente sellada pero de hecho cada vez más permeable al irresistible deseo de cruce entre dos continentes tan “lejanos” como África y Europa. El propósito de asumir dichos desafíos inscribiendo el proyecto en este *no lugar* donde queda en suspenso cualquier derecho de ciudadanía da precisamente su nombre a este nodo, Indymedia Estrecho.

Palabras clave: Libertad de expresión, frontera, migración, comunicación intercultural, comunicación alternativa

Cuando en el segundo volumen de su obra "La era de la información", Manuel Castells emprende, después de un vasto análisis de las transformaciones sociales de los últimos tiempos, un acercamiento a las formas de oposición a dicho nuevo orden no recurre a ninguna gran metrópoli ni a importantes centros de decisión mundial, sino que va a buscarlas a las profundidades de la selva chiapaneca de México en pos de un puñado de rebeldes con poco más que un teclado y un módem entre manos.

Y es que llegado a ese punto de su estudio, Castells reconoce explícitamente cómo las redes de negocios, tecnología y poder instauradas por el creciente proceso de globalización capitalista no hacen sino profundizar en las desigualdades sociales y las injusticias, al beneficiar extraordinariamente a una mínima población para marginar y privar de sus derechos ciudadanos no ya a amplísimas capas sociales, sino a partes enteras del globo, literalmente relegadas al olvido.

Una de estas zonas condenadas al abandono podría haber sido a buen seguro la región de Chiapas, con su amplia población indígena varada entre las olas de la globalización. Pero no lo fue, y de ello tiene buena culpa, según Castells, la aparición de un movimiento de rebeldes, los zapatistas, que, más allá del enfrentamiento armado conocido entre guerrilla y ejército (los cuales duraron menos de dos semanas, dando lugar a una docena de muertos), se sirvieron de forma pionera de las herramientas tecnológicas propias de la globalización para trasladar su golpe de mano al terreno comunicativo global, al cual hicieron llegar sus reivindicaciones y denuncias, sus manifiestos y sus llamamientos de rebeldía. Así, según este sociólogo, este puñado de indígenas trocaron sus armas de fuego por las cargadas de palabras creando "un suceso en los medios de comunicación para difundir su mensaje, mientras trataban desesperadamente de no verse arrastrados a una guerra sangrienta" [Castells 1, p.101], estrategia que les permitió entablar un proceso de negociación con el gobierno y ganar un amplio respaldo por parte de la sociedad mexicana y del mundo en general. Nació así una nueva forma de resistencia al orden que imponían los poderes globalizados, cuya relevancia no se le escapaba a Castells, que no en vano otorgó a los zapatistas la mención de *primera guerrilla informacional*.

Cinco años después, con motivo de las protestas convocadas para impedir la reunión de la Organización Mundial de Comercio en Seattle, organizaciones como *Direct Action Network*, *Free Speech Tv*, *Deep Dish Tv*, *Protest Net*, *Radio for peace international*, *Adbusters*, *Public citizen*, *Media Island International*, *Whispered Media*, *Changing America* y *The Ruckus Society* decidieron organizarse para recoger el testigo de esta emergente *guerrilla informacional* y de esta labor conjunta nació el Centro de Medios Independientes denominado Indymedia. De esta manera, por primera vez los resistentes a la globalización fueron capaces de construir una plataforma comunicativa que les permitiría un seguimiento puntual y amplio de las manifestaciones

convocadas, al margen de la escasa y hostil cobertura que hasta entonces recibían de los medios oficiales. Este extenso despliegue de terminales conectados a la Red y de conocimientos diversos aplicados a la libre comunicación posibilitó el que en esos días estuviera disponible en la página www.indymedia.org un espacio al que se podía acceder de forma libre y abierta a la publicación o consulta de numerosos relatos, fotos o videos sobre las protestas en las calles de Seattle, llegándose a alcanzar casi un millón de visitas.

A partir de este éxito tan extraordinario se constituyó la red de Centros de Medios Independientes de Indymedia, que desde entonces aglutina a más de cien colectivos comunicativos autónomos de los cinco continentes en torno a unas claves organizativas basadas en la toma de decisiones descentralizada y asamblearia y en los principios de libertad de expresión y acceso público a la comunicación, que se reflejan en la política editorial de publicación abierta y libre para todos. En este contexto, queremos presentar aquí uno de los nodos que componen esta red y que está radicado en el territorio de donde procedemos, sur de España y sur de Europa, frontera última con el vecino (pero tan remoto como aquella selva mexicana) continente africano que precisamente da su nombre a este proyecto, Indymedia Estrecho.

Nacimiento de Indymedia Estrecho

El proyecto de Indymedia-Estrecho nació en Málaga el 30 de abril de 2003 en el marco de la playa de los Baños del Carmen, donde una veintena de personas de Sevilla, Cádiz y Málaga, colaboradores en colectivos sociales y artísticos, así como también algunos estudiantes, sobre todo de comunicación e informática, a los que se sumaron varios miembros fundadores de Indymedia-Madrid e Indymedia-Reino Unido, celebraron la asamblea constituyente de lo que es hoy el nodo Estrecho de esta red de medios independientes. Hasta ese momento la discusión se había centrado casi exclusivamente en la constitución de nodos Indymedia puramente locales o, como máximo, de una coordinación restringida geográficamente a la comunidad autónoma de Andalucía. Ahora bien, casi todos llegaban a Málaga intuyendo que un proyecto comunicativo de esta índole sólo podría ser plenamente fructífero si era lo suficientemente ambicioso como para no soslayar tres claves que atravesaban el tejido social de esta zona:

a) la configuración de esta área fundamentalmente determinada por su condición de frontera sur de la Unión Europea (UE). Desde el Convenio de Schengen de 1986, en que se establecían algunas de las líneas maestras de la política de la Unión Europea en lo que respecta al control de la circulación y residencia de migrantes, hasta nuestros días toda la costa sur de España y la comunidad andaluza en general han sufrido el impacto de su transformación en área de paso para buena parte de la migración procedente de África. La frontera se puede encontrar ya en cualquier calle de nuestras ciudades.

b) el deseo de intercambio y conocimiento con la otra orilla del Estrecho de Gibraltar, frente a las políticas que promueven la segregación, el alejamiento o directamente la xenofobia hacia los vecinos del Magreb. Ahora bien, este deseo de intercambio debía asumir dos factores de partida determinantes: la profunda asimetría del acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación y, en concreto, a la propia red de Internet por parte de la población marroquí; y, por supuesto, la diferencia de régimen político con el Reino de Marruecos, donde el control a la libertad de expresión y la censura siguen plenamente vigentes, como ilustra el ejemplo del periodista Ali Lmrabet, condenado en 2003 a tres años de prisión por sus publicaciones satíricas –y, tras una intensa campaña de solidaridad, liberado ocho meses después- y recientemente inhabilitado por un periodo de diez años.

c) la importancia de la labor que, desde distintos movimientos sociales del área, se venía realizando desde hace años en torno a los derechos de los migrantes y por la libre circulación de las personas. Cabe recordar que el proceso de regularización extraordinaria que acabó en mayo de este año en España ha estado protagonizado de modo decisivo por las movilizaciones de migrantes en Málaga, Huelva o Almería.

Desarrollo del proyecto

De esta primera asamblea surgirá, pues, el compromiso de desarrollar este ambicioso proyecto comunicativo y político de acercar las dos orillas de Andalucía y el Magreb y de "saltarse" consecuentemente la frontera sur de Europa, reconociéndose la necesidad de implicar a cada vez más personas y colectivos interesados en esta retroalimentación virtuosa entre tecnología, comunicación y sociedad. De aquí parte, pues, la idea de situar este nodo Indymedia precisamente en el "no lugar" por excelencia de los mapas: en plena frontera. Es así como se determina, a la manera de aquella definición de "archipiélago" que aparece en la revista cultural homónima como "conjunto de islas unidas por aquello que las separa", bautizar esta iniciativa como Indymedia Estrecho con el doble reto de rechazar aquello que trata de privar del contacto con entre los vecinos de las orillas norte y sur del Mar Mediterráneo y, al mismo tiempo, de mutarlo en territorio de unión que está por construir entre ambos.

Fruto de varios viajes a Marruecos y de un amplio trabajo cooperativo entre programadores informáticos, diseñadores gráficos, arquitectos, investigadores en comunicación, traductores y estudiantes, por fin en septiembre se llevó a cabo la presentación pública y "oficial" del proyecto Indymedia-Estrecho y de su página *web* en el marco de las jornadas "La multitud conectada", organizadas por Hackitectura y otros colectivos de investigadores en La Rábida (Huelva) entre el 1 y el 5 de septiembre de 2003. En esta presentación quedaban recogidos los principios fundamentales que guiarían la actividad de este proyecto, muchos recogidos directamente de los acuerdos de la red global de Indymedia pero otros surgidos del debate conjunto propio a este

proyecto y de los retos que más arriba exponíamos. A continuación, proponemos un sintético repaso de dichos principios

Objetivos de Indymedia Estrecho

Para empezar a delimitar los rasgos básicos del proyecto de Indymedia Estrecho, nos acercaremos en primer lugar a la definición que de sí mismos ofrecen sus miembros: "una red de activistas de la comunicación organizados de forma horizontal y participativa e integrados en la red indymedia global". Esta declaración contiene ya dos implicaciones muy relevantes: Por un lado, se asume desde el comienzo la pertenencia a la citada red global de centros de medios independientes, con lo que ello supone de adhesión a una serie de principios generales de funcionamiento - horizontalidad, apertura, libertad de comunicación, etc.-. Por otro lado, se acentúa la atención y respeto por las especificidades que caracterizan la actuación descentralizada de este nodo dentro de Indymedia, lo cual posibilita, por ejemplo, el desarrollo de herramientas informáticas adaptadas a sus necesidades, la configuración de la estructura de nodos que mejor conviene al proyecto o la propia afinación de la política editorial.

Otro aspecto interesante es el análisis de la "Declaración de objetivos" que se marcan en su nacimiento. A continuación, efectuamos un repaso de ellos y podremos comprobar vienen a ajustarse plenamente al "diagnóstico" previamente expuesto acerca de los retos de este proyecto de comunicación de carácter *transfronterizo*:

a) El primer objetivo pone el acento en el desarrollo por parte de este nodo de sus propias herramientas tecnológicas "libres, plurales y críticas". La importancia de este punto es fundamental y viene determinada por uno de los lemas clave de la red Indymedia "No somos profesionales", también formulado en términos afirmativos como "Todo el mundo es un experto". Básicamente, ello implica un rotundo rechazo a la parcelación de los saberes y a la división de sus miembros en especialistas y, al mismo tiempo, una invitación a que cualquiera participe con sepa, en el convencimiento de que su aportación enriquecerá el proyecto y que al mismo tiempo le permitirá ampliar sus conocimientos, en un círculo virtuoso de intercambio de destrezas y conocimientos.

b) El segundo objetivo reza así: "promover la comunicación, el conocimiento mutuo, la solidaridad y la acción conjunta, de y entre, las dos orillas de nuestro ámbito" y se ajusta plenamente al segundo condicionante que exponíamos previamente, como una forma de rebelarse contra una perspectiva política y social que promueve el que dos civilizaciones íntimamente unidas vivan de espaldas la una a la otra.

c) Finalmente, el último de los amplios objetivos que se marcó Indymedia Estrecho en su nacimiento fue el de situarse como "agente activo en la lucha global por un mundo más libre, más

justo y más igualitario". Evidentemente, el ejemplo anterior también nos sirve también para comprender cómo Indymedia Estrecho pretende ir más allá de las rígidas visiones de la comunicación como transmisión unívoca de información y de Internet como sólo un soporte más para más de lo mismo.

En este sentido, si seguimos a Dalton y Kuechler, podríamos concebir esta red de Indymedia como un nuevo movimiento social propiamente considerado, en tanto compartiría en buena medida los rasgos que caracterizan a estos según dichos autores:

-Un estilo de acción política no convencional basada en la acción directa, que contrasta con el modelo tradicional de intermediación de intereses que los partidos políticos desarrollan en las democracias contemporáneas.

-Un fuerte sentimiento antisistema, ya que sus seguidores se sienten enajenados respecto a las normas y valores dominantes, ante los que expresan su rebeldía.

-La construcción de sus organizaciones sobre la base de la toma de decisiones participativa, una estructura descentralizada y el repudio a los procedimientos burocráticos.

-La reivindicación de que la democracia ha de estar abierta a un conjunto de intereses más diversos y más vinculados con los ciudadanos.

-La procedencia de la mayoría de sus miembros de las clases medias instruidas. Esto se cumple en el caso de un proyecto tan complejo como este, en que se están poniendo en juego conocimientos e hipótesis muy avanzados atravesando los campos de la informática, las telecomunicaciones, el diseño gráfico, el periodismo o el manejo de idiomas.

-Por no desarrollar ningún sistema ideológico coherente, sino que definen su concepción de la sociedad futura sobre todo en términos negativos; es decir saben lo que no quieren, pero no presentan un modelo alternativo claro. Acaso este punto es el más matizable, no ya en lo que respecta a la presencia de un sustrato ideológico en los impulsores de este proyecto, sino porque tan sólo atendiendo a las características de dicho mismo propio proyecto podemos entender que este lleva imbricado en sí mismo unas apuestas propositivas de mucha potencia, pudiendo citarse entre ellas la libertad de circulación de las personas, la libertad de expresión, el acceso público a la comunicación, el *copyleft* y toda la filosofía que aspira a recuperar los *commons* (terrenos comunales) del conocimiento y las artes, el intercambio y contagio entre culturas, etc.

Política editorial

Finalmente, no queremos concluir el repaso por la trayectoria de esta joven iniciativa comunicativa en Internet, sin detenemos a desgranar, siquiera brevemente, cuáles son los puntos fundamentales que Indymedia Estrecho incluye en su política editorial tal y como podemos encontrarla en su página principal:

a) **Publicación abierta:** Se trata este de un principio básico de la red Indymedia de garantizar la publicación abierta para cualquier persona u organización que quiera contribuir con sus noticias, análisis, convocatorias y piezas artísticas, sean en forma de textos, imágenes, audios o vídeos.

b) **Tema de las contribuciones:** A lo anterior, se añade la sugerencia de que al publicar se contemplen en la medida de lo posible las cuestiones que se detallan en la declaración de objetivos del proyecto.

c) **Derecho a la publicación anónima:** Otro de los rasgos clave de toda la red de Indymedia, pero que aquí posee una especial relevancia por cuanto explicábamos acerca de las profundas diferencias en términos de libertad de expresión entre las dos orillas.

d) **Colectivo editorial:** Dicho colectivo, siempre abierto a nuevas incorporaciones y seleccionado asambleariamente, es asimismo plural e independiente de organizaciones partidistas o jerárquicas, compuesto de manera sensiblemente igualitaria desde el punto de vista territorial, periódicamente renovable y trata de gestionar las cuestiones editoriales del modo más transparente, atendiendo tanto a lo acordado por la asamblea de Indymedia como también a la crítica del conjunto de los usuarios y siguiendo un proceso de decisiones por consenso. Finalmente, sus tareas son las de elaborar y mantener la columna central del sitio *web*, en la cual se destacarán los temas más relevantes de cada momento basándose en las contribuciones de los usuarios.

e) **Contribuciones no aceptables:** Aun siendo la publicación abierta un principio fundamental de este proyecto la asamblea de Indymedia Estrecho acordó una serie de supuestos en los cuales las contribuciones no se aceptarán. Así, el colectivo editorial retira de la página *web* aquellas aportaciones que sean discriminatorias, amenazantes o insultantes, las de contenido comercial, así como aquellas que sean manifiestamente falsas o incriminen a sin pruebas a personas identificables por su nombre y apellidos, o por cualquier otro dato personal.

f) **Comentarios:** Todos los usuarios tendrán la posibilidad de publicar en

Indymedia.estrecho.org comentarios a los mensajes publicados.

g) Nodos locales: Indymedia Estrecho tiene como horizonte su organización en una red de nodos locales, que se desarrollarán a medida que desde las distintas ciudades y áreas geográficas aparezcan asambleas comprometidas en ponerlos en funcionamiento. Cada uno de estos nodos organiza de forma descentralizada su propio espacio *web* (por ahora existen los de Sevilla, Jerez, Málaga y Granada) enlazado a la página principal de Indymedia Estrecho (<http://estrecho.indymedia.org>), que funciona de manera autónoma, respetando los principios y objetivos generales de la red Indymedia estrecho.

h) Idiomas: Las herramientas diseñadas para este proyecto permiten publicar noticias en castellano, árabe, francés e incluso en inglés. Igualmente la pretensión es que todas las páginas editoriales estén disponibles en las cuatro lenguas citadas, lo cual implica un importante trabajo de traducción que aún no ha podido ser asumido plenamente por la asamblea de Indymedia.

i) Visibilidad de las contribuciones: Indymedia Estrecho procura la mayor visibilidad para las contribuciones de los usuarios, que aparecerán en la columna derecha de la página *web* general, o de la correspondiente a un nodo particular, y siempre garantizando el que exista una representación equilibrada de aportaciones de todos los nodos implicados.

Conclusión

Abríamos esta comunicación con una referencia intencionada a México, en concreto al papel decisivo que desempeñó en el conflicto de los zapatistas con el Gobierno del país la apuesta de estos guerrilleros por difundir sus reivindicaciones y opiniones a través de la red de Internet. Hoy, más de una década después de esto, muchos de los movimientos sociales que son partidarios de unas relaciones más justas en el mundo y de la defensa de los derechos humanos han entendido que la Red es un espacio privilegiado de esta lucha y, como tal, tratan de *reapropiárselo* para su organización y comunicación.

En este contexto de reivindicación hemos querido presentar aquí un proyecto reciente, Indymedia Estrecho, entendiéndolo como parte de esa red global de medios independientes al tiempo que en su especificidad de ser el único nodo que se sitúa en plena frontera, la del Estrecho de Gibraltar, separación militarizada entre los continentes de África y Europa, y que desde Indymedia Estrecho se propugna como territorio común por construir entre las dos orillas mediante una suerte de *hackeo* comunicativo.

Por delante les quedan aún a los impulsores de esta iniciativa importantes retos, como son la consolidación de nodos locales en la orilla marroquí, a través de contactos previos con colaboradores en Larache y Tánger, o la mejora en determinados aspectos “técnicos”

(organización de las traducciones que faciliten el acceso a las noticias destacadas en los cuatro idiomas del Estrecho y dotación a cada vez más miembros de los fundamentos informáticas para manipular la página autónomamente). No obstante, consideramos que lo más importante de esta propuesta que aquí hemos presentado es la idea de que la comunicación puede y ha de ser un ámbito esencial en la lucha contra las fronteras que separan a las personas y consagran las diferencias sociales, y hacia la libre circulación de las personas y la apertura entre los pueblos. En definitiva, se trata de que los comunicadores, a la manera del oficio de pescador, estemos dispuestos a echar redes al inmenso caudal cultural en busca de lo que nos une. De donde nosotros venimos con esas redes se trata de “estrechar” cada vez más el Estrecho que nos separa, acaso por acá se pueda aspirar a “achicar agua” del río Grande.

Bibliografía

-Castells, Manuel (1997) La era de la información. Vol. 2: El poder de la identidad. Traducción de Carmen Martínez Gimeno. Madrid, Alianza Editorial.

-Dalton,R; Kuechler,M; Bürklin (1992) El reto de los nuevos movimientos, en R. Dalton y M. Kuechler (comps.) Los nuevos movimientos sociales. Un reto al orden político, Valencia, Alfons el Magnanim.

Este texto está bajo una licencia *Creative Commons Reconocimiento-Compartir Igual 2.0* España (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.0/es/>)